

EDITORIAL

Faltan pocos días para que finalice 1993. Se ha hecho una costumbre que cada uno de nosotros realicemos un balance de lo que fueron estos 365 días. Analizamos si hemos logrado lo que nos habíamos propuesto hacer, si nuestro comportamiento fue el correcto para con los demás.

Esto último cobra mayor importancia y nos marca mucho más por celebrarse en Diciembre la Navidad. Esa fecha que llega a todos por igual, creyentes o no. Nos hace sentir distinto, nos provoca un estado de especial sensibilidad y deseamos ser buenos, solidarios y preocuparnos de todos, incluso de aquellos que nos han hecho algún desaire. Y eso es por que es una Fiesta de Amor. Luego se acerca la venida del Año Nuevo. Para los adultos, en especial, es un momento de reflexión sobre lo pasado y se acrecienta la esperanza de que 1994 sea un año mejor, lleno de logros, alegrías y salud. Creemos que en la medida que nos humanicemos, que no le demos tanta importancia a las cosas materiales, tendremos un mejor pasar, se avanzará, porque en la medida que seamos una comunidad unida, manteniendo unos a otros muestras de respeto, colaboración y apoyo, llegaremos muy lejos y nos engrandeceremos nosotros mismos y la Facultad.

Con mucha esperanza y fe, les deseamos a los miembros de los tres estamentos una hermosa Navidad y que 1994 nos traiga la felicidad ansiada y así podremos aportar sin medida en bien de todos. Felicidades.

